

consonni

Presenta

QUEMA DE HUESOS

Miren Agur Meabe



«El comedero de los gorriones yace casi oculto bajo el manzano, abatido por alguna ventisca. Parece decirme que si los deseos y la constancia no caminan de la mano, la maleza de la vida cotidiana arruina cualquier ansia de belleza».

(Página 23).

Una mujer en plena madurez busca en los recuerdos —los días de escuela, el ambiente familiar, los juegos, las actividades de la adolescencia...— las huellas de su personalidad. Acepta las pérdidas y las ganancias que comporta el paso del tiempo. Sabe distinguir qué se le puede pedir a la vida y qué no. Ha aprendido a sacarse las castañas del fuego. Asume la ausencia de los que faltan. No cree en el valor absoluto del amor, aunque le concede una última oportunidad. Conoce los anhelos y temores de otras mujeres. Conserva el aliento de la ironía. Y encuentra en la soledad el impulso para seguir creciendo.

A veces toca hacer una hoguera, vigilando el viento para que lo que había de ser beneficioso no llegue a dañarnos. A eso se dedica la protagonista de estos veintiún relatos, a quemar por medio de la escritura los huesos acumulados a lo largo de la vida: el haber y el deber, los aciertos y los errores, los pasos legítimos e ilegítimos. Porque escribir es hacer una quema de rastrojos. Una hoguera ritual, por supuesto: ninguna escritura puede quemar la vida.

«Cuidado, que no te dé demasiado el sol, que es malo para la cabeza. Cuidado al montar en bicicleta, no sea que se te desgarre el himen. Cuidado, no vayas a perder el cuaderno y encuentren dentro un pensamiento. Cuidado con el lobo y sus múltiples formas: la marihuana, las tragaperras, las niñas que lo saben todo. Cuidado, que no te agarre la lepra como a la hermana de Ben-Hur. Cuidado, que a veces se funden las alas por volar demasiado alto. Cuidado, a ver si los pájaros se comen tus miguitas y luego no encuentras el camino de vuelta a casa, y te quedas en la calle, sola y perdida». (Página 69).

El cierre anual de publicaciones en consonni llega de la mano de la reconocida **Miren Agur Meabe**, galardonada recientemente con el Premio Nacional de Poesía, siendo otorgado por primera vez a una obra escrita en euskera, y que ahora publica con nosotras **Quema de huesos**, su último libro narrativo, una traducción del euskera hecha por ella misma.

Este título, sugerido por la escritora Katixa Agirre y el escritor Beñat Sarasola, es una obra de autoficción en la que se encuentran la soledad, el recuerdo, palabras que evocan imágenes y la vida de una mujer. Un discurso repleto de memorias donde, como afirma la propia Miren, «Los huesos son el peso de la vida».

«El canibalismo es habitual entre las ratas. También nosotros tenemos la capacidad de saltar sobre lazos de sangre, razones morales, humanidad y honor con tal de salir victoriosos de nuestras disputas ». (Página 27).

Además, podría decirse que la quema de huesos es una metáfora que representa toda la obra en su conjunto, asemejando a los huesos como las frustraciones, los quehaceres, y al fin y al cabo, todo lo que se acumula y pesa. Y la quema como el incendio de rastrojos que se hacen en las huertas para

hacer limpieza, pero en este caso para evocar una hoguera ritual, pues ninguna escritura puede quemar la vida, pero sí puede transformarnos, empoderarnos.

«Estamos sentadas en un banco de piedra junto a una casona, en el cruce de la playa de Karraspio. Mi madre hace punto y mi madrina hojea un libro. Yo arranco una hoja a una planta que se llama caña de las Indias y la extiendo sobre un murete, como un tejido en un mostrador. Le hago incisiones con una aguja de calceta. Cuidado, hija. Deseo bordar en la hoja, grabar, escribir. Reflejos del sol en los falsos plátanos». (Página 69).

De esta forma, la obra estará dividida en dos partes que se entrelazan a lo largo de la narración: los cuentos de la infancia, a modo de postales, y los cuentos de la madurez. Veintiún relatos independientes que se leen a modo de novela, con una protagonista que busca en la infancia las huellas de su propia personalidad.

Lanzando dardos certeros, lecciones de la experiencia en una obra que no requiere de nombres, Miren Agur Meabe, ganadora de por tercera vez consecutiva del Premio Euskadi, Premio Rosalía de Castro por su trayectoria literaria y miembro colaboradora de Euskaltzaindia (Real Academia de la Lengua Vasca), nos deja en nuestras manos este diario de viaje, físico y mental, a modo de entrada para presenciar en primera fila esa quema de huesos.

«Las mujeres del siglo XX hemos aprendido a ocultar el desamor tras el antifaz de la sonrisa. Y al final se nos hace difícil reconocer nuestro propio rostro». (Página 107).



Miren Agur Meabe (Lekeitio, 1962) escribe tanto para el público adulto como infantil-juvenil. Ha recibido, entre otros, el Premio de la Crítica por los poemarios *Azalaren kodea* en 2001 (El código de la piel) y *Bitsa eskuetan* en 2011 (Espuma en las manos), así como el Premio Euskadi de Literatura Juvenil en tres ocasiones. Su novela *Kristalezko begi bat* (Un ojo de cristal) ha sido traducida a varias lenguas. En 2020 publicó el poemario *Nola gorde errautsa kolkoan* (Cómo guardar ceniza en el pecho), **Premio Nacional de Poesía, 2021**. A lo largo de su trayectoria ha participado en numerosos encuentros internacionales, como el Dublin Festival Writers (2003), XXI Festival

Literario de Vjlenjca (Eslovenia, 2006), Festival de Edimburgo (2007 y 2019), Basque Studies Center de Santa Bárbara y Reno (2008), Feria de Fráncfort (2009), Reading Month Festival de Europa Central (2016), Feria del Libro de Miami (2016), Hay Festival (Arequipa-Perú, 2018), Día Internacional de las Lenguas de Europa (Cervantes-París, 2019), Congreso Iberoamericano de Nueva Delhi (2019), Transpoésie (Bruselas, 2020), etc.

Se dedica también a la traducción literaria y ha versionado al euskera a la poeta iraní Forough Farrokhzad y a la novelista ruandesa Skolastique Mukasonga, además de un largo listado de obras infantiles y juveniles. Como traductora al castellano, destaca *Basa*, de Miren Amuriza, en esta misma editorial.

IMAGEN DE CUBIERTA

Ida Applebroog, nacida en el Bronx (Nueva York), en 1929, se formó en el Instituto de Artes y Ciencias Aplicadas del Estado de Nueva York (1948-1950). En 1956, se mudó a Chicago donde continuó su formación en la Escuela de Arte del Instituto de Chicago (1965-1968). Se trasladó más tarde a San Diego, California, y en 1973 comenzó a enseñar en la Universidad de California, antes de regresar a Nueva York. A partir de 1977, puso en circulación a través del correo postal una serie de libros autopublicados y se unió a la revista *Heresies/A Feminist Journal on Art and Politics*. Ha dedicado las últimas cinco décadas a desarrollar una investigación sostenida sobre las controversias que rodean las relaciones humanas. Explora temas como la violencia y el poder, las políticas de género, la sexualidad de las mujeres y el espacio doméstico, utilizando para ello imágenes que estilísticamente recuerdan al cómic, seductoras y perturbadoras al mismo tiempo. Apropiándose de los medios y lenguajes mainstream, de maneras innovadoras y sorprendentes, esta artista pionera del movimiento feminista e icono de su legado transforma sus lienzos en elementos estructurales de un teatro de lo insólito y extraño donde los visitantes son a la vez público y actores.

LO QUE DICEN SOBRE LA OBRA

«Miren Agur Meabe es una escritora que ha cultivado casi todos los géneros literarios: la literatura infantil y juvenil, poesía, novela, narración breve. Gran parte de su obra se mueve dentro de la literatura del yo, pero, lejos de caer en la autocomplacencia y la exacerbación del ego, realiza un ejercicio implacable de disección de lo humano, con todas sus miserias incluidas».

—Beñat Sarasola, *Ctxt*

«Meabe nos trae *Quema de huesos*, un conjunto fragmentario y completo al mismo tiempo, compuesto por 21 cuentos que responden a un todo. La prosa poética propia de esta escritora se capta en este libro, y se escucha también, ya que las palabras que elige y su cadencia añaden musicalidad a la historia de la protagonista. A la historia de sus huesos. A la vida vista como un montón de huesos. Y precisamente es esa pila de huesos clavados en el pasado y en la memoria (y, por ende, en el cuerpo) la que se dispone a quemar, a quemar y a convertir en nutriente para que las cosas buenas no se pierdan».

—Alaitz Andreu, *Aizu!*

«El tema que prevalece de narración a narración, de tesela a tesela, es el de la libertad: la consecución de la soberanía tanto en lo personal como en lo profesional. El derecho y la posibilidad de una mujer de vivir su vida a su manera, sin tener que dar explicaciones ni pedir perdón, sin ser juzgada por sus actos».

—Estibalitz Ezkerra, *Gara*

«En la base del propio carácter se halla la memoria, y esta escritora utiliza y adapta sus recuerdos personales para escribir estas historias ofreciendo un libro emocionante. Estos relatos de Meabe tienen el don de despertar sentimientos... Y además están brillantemente escritos».

—Javier Rojo, *El Diario Vasco*

«La forma en que Miren Agur Meabe aborda las vicisitudes de la vida es hermosa, impecablemente cuidada: amistad, soledad, desesperación, desengaños, dolencias del alma y del cuerpo, etc. [...] Resulta imposible decir nada sobre este libro sin antes mencionar que Miren Agur Meabe trabaja la escritura como una orfebre».

—Txema Arinas, *uberan.eus*

«Los principales rasgos del universo narrativo de Meabe son la transparencia del estilo, la delicadeza estética [...], las agridulces relaciones respecto al sexo o la facultad de sugerir la amargura de la existencia a través de una memoria detallada. No faltan gotas de ironía. [...] Para su viaje, además, no ha escogido mala compañía: Virginia Woolf (“Imposible encontrar la vida si se la evita”), Aldous Huxley, Rachel Cusk, Colette...».

—Hasier Rekondo, *Deia*

«Se trata de una narración, una red de cuentos o novela fragmentada con enlaces de ida y vuelta; ficción, si utilizamos el término anglo; autoficción, si tenemos en cuenta que los hechos y los personajes, nacidos en la realidad, se materializan en la ficción. [...] Conoceremos en estas páginas a “la chica de ayer y la mujer de hoy” dedicada a saldar deudas, elaborando sus duelos por escrito, viajando entre el pasado y el presente para emprender el camino hacia el futuro con limpieza y ánimo».

—Amaia Alvarez Uria, *Argia*

«Muchos pasajes del libro *Quema de huesos* de Miren Agur Meabe me han dejado un nudo en el estómago. Me atreveré a decir que es un libro que no deja indiferente. [...] Meabe es una excelente escritora, como demuestra una vez más. [...] Este libro es a veces tan implacable como pueda ser o pueda parecernos la vida a veces. Digo “a veces” por no decir siempre. Implacable en su transparencia, en su sentido trágico».

—Peru Iparragirre, *Berria*

PVP: 19,90€

Para más información:

Belén García

prensa@consonni.org

+34 684 320 497